

MUJERES VASCAS

**ESTUDIO DE LA RELACION ENTRE ESTRUCTURA
FAMILIAR Y PERSONALIDAD**

C. JOANNE CRAWFORD

El objetivo que pretende cubrir este trabajo es, básicamente, el de dar un retrato, lo más fiel posible de la mujer vasca, haciendo especial énfasis en su papel de madre.

Está tratado desde una doble perspectiva, antropológica y psicológica, y para su realización se ha tomado una muestra, al azar, de 219 mujeres, vascas todas ellas, residentes en las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa. Muestra amplia y variada, que integra representantes de diferentes clases sociales (media y trabajadora), modos de vida (rural y urbano), niveles culturales (desde analfabetas a licenciadas) y ocupaciones (comerciantes, obreras, etc.). En definitiva, trata de ser un estudio de la relación entre estructura familiar y personalidad.

En su elaboración tuve presente un doble objetivo:

- a) Realizar un estudio de la estructura familiar vasca, sobre todo de la mujer como madre, y de la estructura de su personalidad.
- b) Elaborar un modelo, a modo de ejercicio teórico, sobre las bases extraídas de las correlaciones estadísticamente significativas, entre las diversas variantes socio-culturales y de personalidad.

Las bases teóricas del trabajo participan del psicoanálisis, la psicología factorial y la antropología psicológica, especialmente de la orientación conocida como «Cultura y personalidad». Se incluyen el cuestionario de 16 Factores de Personalidad de Raymond CATTELL (16 PF), la prueba de Diferenciación Semántica de CLYDE KLUCKHÖHN, el Inventario Básico de Salud, de la Escuela de Medicina de la Universidad de Columbia, las láminas 10 y 12 M («el abrazo» y «la celestina», respectivamente), del Test de Apercepción Semántica (TAT) de Henry A. MURRAY, y el Cuestionario de Actitudes Parentales (PARI), de BELL y SCHAFER. Las entrevistas fueron en profundidad siendo de una duración media de cuatro horas.

Divido esta presentación en seis partes:

- 1 .-Encuadre teórico.
- 2.-Descripción de aspectos de la estructura familiar vasca más íntimamente vinculados al estudio de la personalidad.

3.-Presentación de costumbres relacionadas con la socialización.

4.-Evaluación de los resultados de las pruebas proyectivas y de personalidad: TAT, sueños y 16 PF.

5.-Resumen de resultados del esquema factorial, con explicación de las correlaciones significativas.

6.Desarrollo de una hipótesis dinámica de la estructura de personalidad de la mujer vasca y discusión de los temas intrapsíquicos más destacados.

I-ENCUADRE TEORICO

Alfred KROEBER postula la existencia de tipos de configuraciones de crecimiento o desarrollo de una cultura. Siguiendo su propuesta, se aprecia una particular configuración cultural para el País Vasco, al que históricamente se le ha reconocido una clara identidad, bien diferenciada de sus vecinos, H. G. WELLS en su historia universal se refiere a los vascos como grupo fuerte y de independiente espíritu. Salvador DE MADARIAGA, Américo CASTRO, R. MENÉNDEZ PIDAL y R. ALTAMIRA en sus respectivos estudios acerca del carácter español, destacan esas mismas cualidades de autonomía, independencia, autosuficiencia, capacidad técnica y fuerza de carácter. De igual modo les describe ESTRABÓN en su Geografía (Vol. III). Destaca entre los escritores de este último autor su descripción de la ferocidad de los guerreros vascos, su chauvinismo y aislamiento de particulares matices; en cuanto a la mujer, sobresale por su abnegación y orgullo de quienes pelean al lado de sus hombres, y sacrifican a sus hijos antes de verles caer prisioneros.

Volviendo al modelo configuracional, podemos hablar de la firme integridad socio-cultural que la cultura vasca ha mantenido a través de los siglos de manera poco usual. Esto ha sido, me parece, a costa de la flexibilidad que permite la evolución y maduración de una sociedad en sus formas sociales y culturales. Aunque técnicamente proficiente, la cultura vasca se ha caracterizado como con una cierta insensibilidad, que está estrechamente relacionada con la persistencia de sus formas culturales más puras, pero que al mismo tiempo, son muy primarias (lengua, canción, instrumentos, deportes, etc.).

Intento pues sentar las bases para una conceptualización integrada de la cultura vasca, y sobre todo, de esos aspectos que guardan una mayor vinculación respecto a la personalidad de la mujer vasca. En esta última tarea es preciso manejar el concepto de *modelo*, e intentar identificar sus elementos y eslabones más estrechamente relacionados en su formación. Es difícil hablar de un pueblo con un determinado *carácter*, o rasgos de carácter incluso, aunque los cuestionarios utilizados en la recopilación de datos nos proveen de una información entendida como tal. Más válido parece

ser el plantear la configuración de los rasgos y el modelo complejo que resulta, el cual sí cabría identificar y describir, tomando el porcentaje de las ocasiones en que las estructuras universales se manifiestan en cada situación particular.

En esta configuración, existe una estrecha correlación entre los diferentes aspectos socio-culturales y de medio ambiente -identificados por WHITING y CHILD como el sistema de mantenimiento y por KARDINER como Instituciones Básicas -y, a través de las prácticas asociadas con la socialización, con la estructuración particular de la personalidad. Este trabajo intenta estudiar las principales variables de cada sistema, para aplicarlos al caso concreto vasco, con el fin de estudiar la validez de este esquema teórico y su aplicación en la descripción del caso vasco. Se procura realizar un análisis de los componentes más importantes de la personalidad de un grupo de mujeres pertenecientes a la comunidad vasca. Intentamos la aproximación a una descripción de la personalidad, partiendo del concepto de personalidad modal -según el uso de KARDINER- y el de personalidad de base de por lo menos este grupo de mujeres. Extender las generalizaciones resultantes a una postulación de ámbito social o nacional acerca del carácter es muy especulativo, pero no deja de ser interesante a título de un camino abierto a la formulación de hipótesis, ya que todo intento de construcción de modelos es científicamente válido, aunque la consecución caiga corto en relación a las máximas aspiraciones de validez.

Es indispensable una comprensión muy amplia, no sólo de la vida psicológica interna de los individuos estudiados, sino también de la red de sus relaciones interpersonales u objetales externas (1) más significativas; así como un conocimiento del medio en que se desenvuelven y de las actitudes y experiencias más importantes de su vida. Es la investigación de la vida intrapsíquica la que nos provee de la posibilidad de construir tipologías adecuadas a la realidad psicológica, e inducir los modelos de personalidad. Los restantes aspectos son necesarios para la construcción de esquemas teóricos que expliquen la formación de cierto tipo o complejo de rasgos particulares.

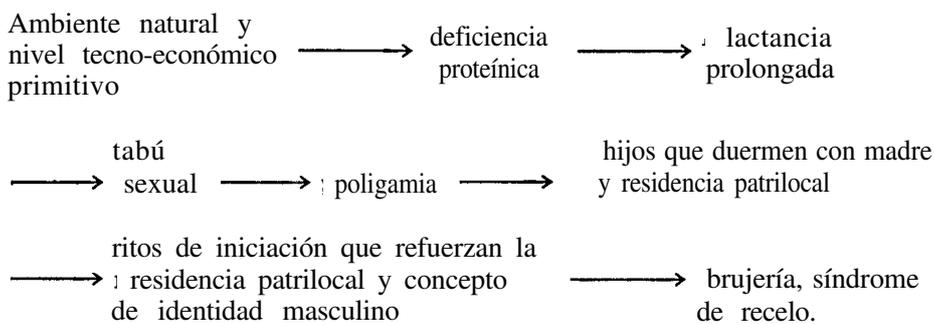
Parto de los trabajos antropológicos previos de MEAD, KARDINER, WHITING y CHILD y FROMM, dirigidos a la problemática de los antecedentes culturales más estrechamente relacionados con la personalidad. Aquí, la experiencia de socialización resulta el eslabón más importante. También, como mis mentores, presupongo una estrecha relación entre personalidad y los factores ambientales y culturales, condicionándose por necesidades de adaptación y funcionalidad. Como ellos, intento entender la relación dinámica que mantiene la cultura con la personalidad. Resultan particularmente pertinentes al enfoque que adopto en este trabajo, los modelos de KARDINER y WHITING.

(1) Las relaciones interpersonales según la terminología psicoanalítica.

A través de un análisis factorial del material etnográfico de 120 sociedades, realizado en el Human Relations Area File, encontraron una correlación significativa entre los factores arriba expuestos, enumerándolos en el siguiente orden:

- 1.-Deficiencia proteínica.
- 2.-Lactancia prolongada.
- 3.-Tabú sexual.
- 4.-Poligamia.
- 5.-Patrilocalidad.
- 6.-Dormir con la madre hasta edad avanzada.
- 7.-Ritos de iniciación.
- 8.-Delimitación clara de las características masculinas.
- 9.-Brujería, síndrome de recelo.

Con ellos WHITING configura una cadena causal que expongo a continuación:



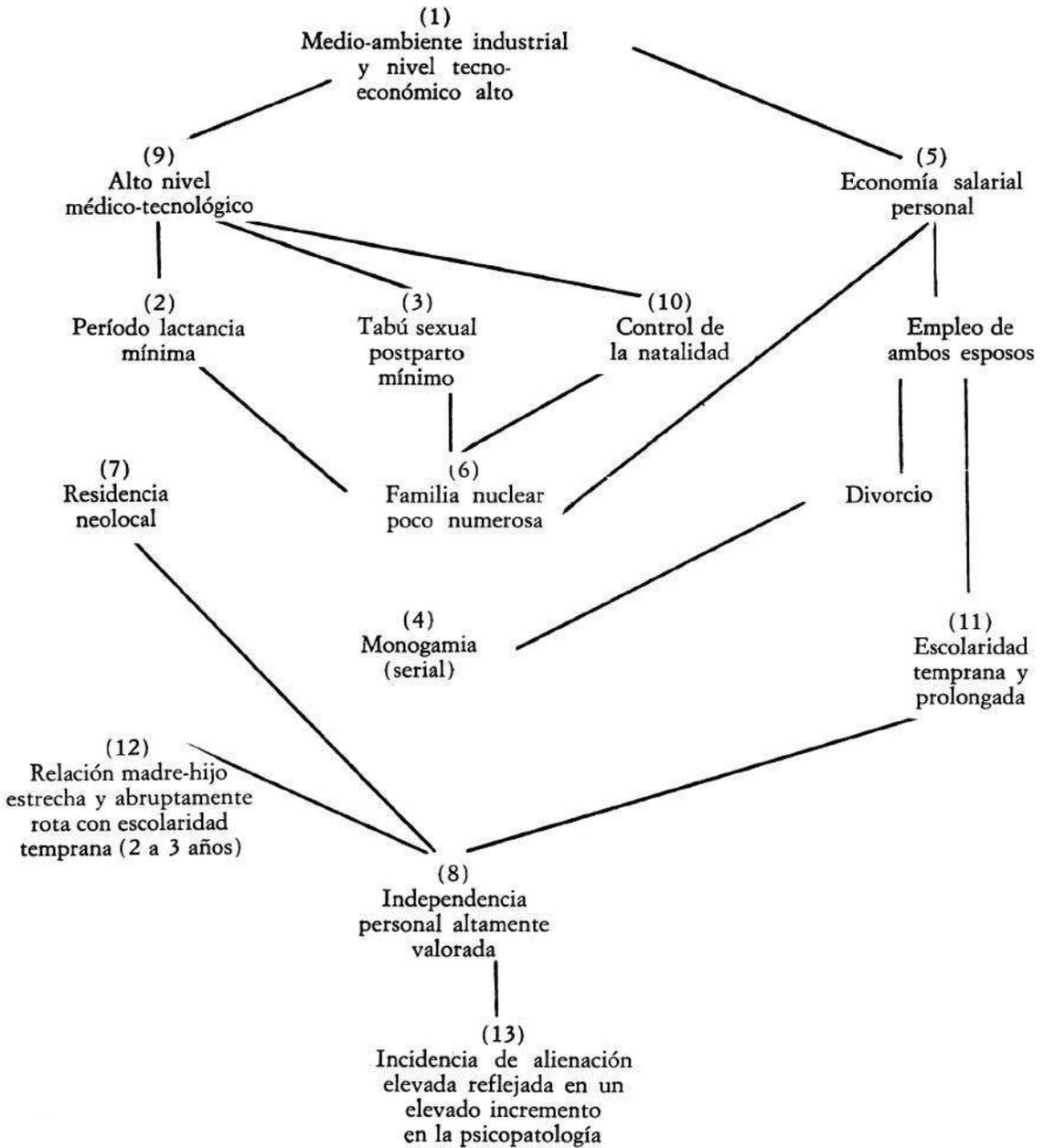
Este esquema nos aporta un marco sugerente para la comprensión de la brujería vasca de la Edad Media. Aunque no se ajusten literalmente en los detalles, si hay similitudes en las condiciones ambientales y socio-culturales que pueden explicar este fenómeno.

Así mismo partiendo del esquema de WHITING y CHILD, se puede elaborar una hipótesis modelo para una sociedad contemporánea con importantes componentes de industrialización. La formulación de un modelo teórico que comprenda la dinámica entre los factores significantes para la sociedad actual, es factible, aún teniendo en cuenta la necesaria complejización de factores y de las relaciones entre ellos. Respecto a ello propongo los siguientes factores:

- 1.-Ambiente natural y nivel tecno-económico alto.
- 2.-Período de lactancia mínimo.
- 3.-Tabú sexual postparto mínimo.
- 4.-Monogamia (serial).
- 5.-Economía salarial individual.
- 6.-Familia poco numerosa y nuclear.
- 7.-Residencia neolocal.
- 8.-Independencia personal temprana, y altamente evaluada.
- 9.-Alto nivel médico-tecnológico.
- 10.-Control de la natalidad.
- 11.-Asistencia escolar temprana y prolongada.
- 12.-Constelación «madre-hijo» inicialmente estrecha, con brusca separación en el momento de la escolarización.
- 13.-Incremento de incidencia de alienación, reflejado en un incremento en la incidencia de psicopatología.

Prescindo del aspecto causal, no manteniendo la relación lineal entre los distintos factores. Tomando en cuenta esta modificación, presento a continuación un esquema que relaciona de forma dinámica estos factores.

Modelo hipotético



Con estas consideraciones teóricas sientan las bases del estudio de la relación entre diversos aspectos socio-culturales, sobre todo los relacionados con la estructura familiar y las costumbres de socialización, y la personalidad en la sociedad vasca actual.

2.-ESTRUCTURA FAMILIAR

He intentado investigar en diversos campos la naturaleza de la relación materno-filial entre los vascos, poniendo de relieve las implicaciones de éstas sobre el carácter de la mujer en el sentido más amplio. Toda la literatura, en general, destaca el importante papel de la madre en la sociedad vasca. Muchos autores llegan a afirmar la existencia de un «matriarcado» vasco. Aun no habiendo elementos de juicio suficientes para afirmar la existencia en un tiempo remoto de la matrilinealidad propiamente definida, la mujer vasca sí ha mantenido un papel dominante dentro del seno familiar. La naturaleza de este fenómeno, al que denominaríamos más apropiadamente «matri-centrismo», guarda estrecha relación con aspectos económicos, tales como el control de la economía familiar. Circunstancia definida claramente por la tradición a la que se remonta la dejación económica en manos de la mujer.

La singular costumbre del país, de hacer recaer el manejo de la economía familiar en la mujer, influye decisivamente en las relaciones familiares y el *status* de la mujer vasca. Un 64 % de las entrevistadas continuaban y confirmaban la costumbre. El marido y demás miembros de la familia con ingresos los entregan íntegramente al ama de casa. Ella lo administra, dándoles conforme a sus necesidades, generalmente no negándole al marido aquello que solicita. Las decisiones respecto a los gastos son tomadas conjuntamente; sin embargo, el hecho de la administración implica un control del uso, que no se da cuando es el hombre quien administra. Es lógico pensar también en la relación que guarda el hecho de la frecuencia de las ausencias del domicilio por parte del padre y marido, por razones de trabajo. Esto es claramente perceptible, sobre todo en las comunidades pesqueras y pastoriles.

Se ha dado una clara división de funciones respecto del trabajo, según el sexo, situación escasamente modificada aún, excepto en los casos de familias jóvenes, en las que ambos cónyuges hayan recibido estudios superiores.

Otro factor influyente respecto al estatus de la mujer, es la casi tradicional ausencia de discriminación en cuestiones de herencia. La tradición referente a la transmisión del caserío pone mayor énfasis en las cualidades caracterológicas del heredero, tales como su grado de responsabilidad y, si acaso, preferencia por el mayorazgo. Desde luego, la administración y propiedad recae de manera conjunta sobre la pareja heredera. Com-

parten la responsabilidad y el poder, en contraposición a los restantes miembros de la casa.

La estabilidad podría ser uno de los rasgos definitorios de la familia vasca. De las encuestadas, tan sólo una se había separado por diferencias matrimoniales. Asimismo, la *troncalidad* se mantiene en un alto grado, dándose un porcentaje del 34 % de encuestadas que mantienen a un pariente cercano conviviendo con ellas. En apoyo a la tesis de *matrifocalidad*, vemos que en un 92 % de los casos en que había un pariente viviendo en casa, era un pariente -de filiación materna.

Un área de indagación la ha constituido la naturaleza de las relaciones intra-familiares. En las respuestas recogidas se advierte la postura sintomática de afirmar que son particularmente buenas. Sin embargo esto parece reflejar más una respuesta de cara al exterior que la situación auténtica. Un alto número de sueños con contenidos persecutorios hace sospechar de la sinceridad de esta respuesta. Es probable que los problemas sean mayormente latentes, y en gran medida proyectados sobre un medio exterior vivido como hostil, posibilitándose así el mantenimiento de la cordialidad en las relaciones intra-familiares.

En la consideración de las relaciones con los parientes, vemos de igual manera, que es mínimo el porcentaje que admite la presencia de problemas importantes, o que reconoce no llevarse bien. En vista de la problemática intra-psíquica latente, pienso en la posible existencia de fuertes presiones de cara a la ocultación de los conflictos y tensiones, incluso dentro del ámbito familiar. Ello en aras de las necesidades económicas y tradicionales respecto a la necesaria unión familiar, así como por el sentimiento de censura existente sobre la exteriorización de los asuntos propios. Supongo que tanto las presiones de naturaleza social, como el mecanismo psicológico de la negación, tienen su papel en este ocultamiento.

Se observa una alta participación femenina en la toma de decisiones y en la resolución de conflictos. En la práctica, ambos cónyuges participan de las decisiones importantes, reflejándose un patrón de consultas y coparticipación en el poder de decisión familiar, que es más democrático que autoritario en sus manifestaciones. En los conflictos se reconoce la necesidad de acomodación y concesión, por parte de ambos miembros de la pareja, en favor de la convivencia. Aunque respecto a este último punto las mujeres indican una mayor tolerancia y concesión por su parte. Este hecho resulta importante y consonante con las imágenes psicológicas internas reflejadas en los sueños y las respuestas a las láminas del TAT.

3.-LAS COSTUMBRES DE SOCIALIZACION

El eslabón cultural más directamente interpuesto entre la sociedad y el carácter de la persona, es el de las costumbres de socialización. Las

conductas educacionales son las que más parecen condicionar la personalidad del individuo. Con esta idea he acometido un análisis de los aspectos más importantes de las costumbres vascas relacionadas con la crianza y educación de los hijos. A tal fin, he analizado aspectos tan dispares como: la actitud de los padres hacia los hijos, cuestiones relacionadas con el lenguaje, la autolocomoción, observaciones religiosas, escolarización, la separación, respuestas al llanto infantil. Todos estos factores se cross-tabularon con las variables de personalidad, y los significativamente correlacionados, con los expuestos en el cuarto apartado.

Del total de los temas enumerados, se entresacaron 17 preguntas, en razón de su mayor pertinencia respecto a las correlaciones con los factores de personalidad, siendo éstas:

- Actitudes hacia la crianza.
- Prioridades en la crianza.
- Cualidades de preferencia hacia los hijos.
- Lugar donde dormía la madre durante la infancia.
- Lugar donde han dormido los hijos durante su infancia.
- Tipo de lactancia.
- Edad de introducción de la alimentación sólida.
- Edad de comienzo de la autoalimentación.
- Persona sobre quien recae la responsabilidad del castigo.
- Tipos de castigo.
- Separación de la madre de su propia madre.
- Separación madre-hijos.
- Respuestas al llanto infantil.
- Edad de iniciación del lenguaje.
- Edad de inicio de la autolocomoción.
- Compromiso religioso.
- Edad de escolarización.

4.-FACTORES DE PERSONALIDAD

Resumo a continuación los datos más importantes del material sobre personalidad, no sin antes recordar que los tres instrumentos fundamentales utilizados fueron el 16 PF, dos láminas del TAT y los sueños.

El perfil psicológico conseguido a través del 16 PF de CATTELL nos indica una personalidad en la que destacan los siguientes rasgos o características. Es un cuadro estadístico obtenido con el cálculo de puntuaciones medias.

En líneas generales, se observa que las puntuaciones obtenidas no distan apenas de las medias tipificadoras norteamericanas. Tan sólo en tres escalas encontramos medias considerablemente desviadas, que son: alaxia-protensión, praxernia y tensión érgica.

En este sentido parece que la población vasca demuestra un patrón de mayor tensión interna y proyección. Esto apoya nuestra hipótesis en el sentido de que el mecanismo proyectivo es importante en la estructura defensiva del vasco en mayor grado de lo que es general en otras poblaciones. La persona que puntúa alto en protensión manifiesta problemas de celos, suele ser dogmática y es suspicaz, obsesionada por sus frustraciones, a menudo autoritaria, exige responsabilidad por errores y manifiesta irritabilidad. Este rasgo se asocia a la necesidad de consecución de determinados logros y a la ambición.

Se muestran también marcadas tendencias a la praxernia. Ello indica una postura realista, práctica y atenta, rasgos de la identidad vasca presentes en la literatura.

Asimismo se perfila una reducida tensión érgica, indicativa de un mayor grado de tranquilidad, relajación, compostura y falta de frustración.

CATTELL (autor del 16 PF) interpreta una alta tensión érgica como irrupción de energía del ello por encima de la capacidad real del yo para descargarlo, y que por eso mismo se redirige y convierte en trastornos psicósomáticos, ansiedad, etc..., siendo, generalmente, perturbador del equilibrio emocional.

Resulta interesante la comparación de este último factor con el de protensión. Parecería existir una contradicción, por ejemplo, entre una alta puntuación en ambos, alta protensión y praxernia, en cuanto que la primera indica tensión interna, y la segunda, relajación y falta de frustración; resulta difícilmente explicable la contradicción. CATTELL afirma la completa independencia entre los dos factores, aunque sitúa a ambos en relación con un factor general de ansiedad (Factor Q_{ii}). En el caso estudiado, parecen coincidir la tendencia a la tensión y la ausencia de ella, con un sentido proténsico y praxérnico, respectivamente.

Resulta sumamente especulativo extender los resultados de una muestra tan pequeña, a la población vasca en general,. Sin embargo, algunos de estos rasgos aparecen como cualidades características popularmente aceptadas. E, incluso, puede que se encuentren reflejadas en la problemática inconsciente, de modo más definido de lo que sería observable en las conductas objetivas.

La selección de las láminas 12M y 10 del TAT de MURRAY corresponde al deseo de estudiar la concepción de la relación madre-hija, y la cualidad de la relación de pareja, hombre-mujer. En cuanto a ésta, los problemas principales reflejados a través de los relatos, indican un predominio, con aparición en más del 50 % de los casos, de los temas: dolor, pérdida y separación. En la relación madre-hija destaca sobre cualquier otra, la cuestión del contraste-oposición entre vejez y juventud, a veces alegóricamente configurado. Los problemas más frecuentes que sur-

gen, son indicativos de situaciones de conflicto y distancia. El tema central es el de influencia negativa ejercida por parte de la de más edad sobre la joven. Se mencionan sentimientos afectivos, demostrándose entre las dos mujeres actitudes de ayuda, apoyo, consejo y comprensión. Un grupo importante sugirió situaciones de aprensión, angustia, temor, preocupación, peligro, enfermedad y muerte. Al evaluar, obtenemos un predominio de las relaciones adversas sobre las favorables (57 y 22 %, respectivamente).

Intentando llegar a una mayor comprensión de la dinámica de personalidad de estas mujeres, he recogido el contenido de alguno de sus sueños recordados, siendo los aspectos relacionados con la persecución los más destacados. Los sueños de caídas (en fosas, al vacío y por escaleras) son también muy numerosos; el total de estos sueños con contenidos de temor suman el 59 %. Otros temas de preocupación se refieren a la muerte de familiares o amistades, a cementerios, al propio entierro, a la desnudez o pudor relacionados con el vestuario, a exámenes, al ahogo o la asfixia, a brujas, monstruos y demás fantasmas.

Los sueños con temas cotidianos (de contenido neutro) sólo fueron mencionados en un 2 % de los casos; y los de contenidos francamente agradables, en los que predominan temas de juegos, viajes, fiestas y encuentros con seres queridos, lejanos o fallecidos, en un 17 %. En suma, los sueños más frecuentes, con un 81 % sobre el total, son sueños de miedo y preocupación, en los que predominan temas de persecución y caídas. Añado que la figura del perseguidor era encarnada en casi un 100 % por un hombre. Los correlativos en la vida diurna se verían reflejados en mecanismos obsesivos, como se observa en la excesiva preocupación por la limpieza y el orden, objetivos destacados de la vida doméstica vasca.

En la prueba de valoración semántica hemos buscado una valoración del sujeto respecto a una serie de cualidades, desde cuatro prismas diferentes:

- *Autoestima*, o como se juzga a ella misma en cada una de las cualidades mencionadas.
- *Ideal de yo*, o, en otras palabras, cómo le gustaría ser.
- Desde la perspectiva del *alter ego*, o como la encuestada piensa que es vista por sus amistades.
- La concepción considerada *super-yoica*, que se correspondería con lo que ella piensa de cómo es vista por sus padres.

La autoconcepción media de estas mujeres es buena, en general; del mismo modo consideran positiva la concepción que los otros, padres y amistades, tienen de ella. El ideal del yo es muy exigente, aproximándose a la máxima puntuación.

5.-CORRELACIONES MAS SIGNIFICATIVAS

Los cuadros estadísticos obtenidos a través del análisis factorial pueden ser esquematizados de diversas formas. Primero, mediante una cross-tabulación de las correlaciones que resultaron estadísticamente significativas entre las variables socio-culturales, las costumbres de socialización, y los factores de personalidad, Partiendo de este esquema se pueden construir esquemas analíticos factoriales, relacionando las variables entre sí, en una red dinámica. De las más de cuatro mil combinaciones, 89 resultaron estadísticamente significativas al ,001, ,01 ó ,05 nivel de significancia.

Los factores externos (culturales y ambientales) que demostraron una mayor relación con las costumbres de crianza y educación, y, a través de ellos, con los factores de personalidad, son: edad, ocupación, número de hijos, nivel de estudios y tipo de familia. Las diferencias de edad demostraron condicionar el mayor número de diferencias en el resto de factores. Edad se relacionó con mayor número de factores de crianza y, a través de ellos, con mayor número de cualidades de personalidad.

Las correlaciones significativas resumidas entre costumbres de crianza y educación., factores socio-económicos y variables de personalidad, manteniendo como eje el factor central de las costumbres educativas, y especificando las otras variables -sean socio-culturales o de personalidad- son:

1. Las actitudes hacia la crianza no reflejan variaciones apreciables respecto a diferencias socio-culturales. Sin embargo, parece evidente que una mayor dificultad en la socialización sí está relacionada con, mayor autía, mayor conservadurismo y peor salud.

2. Las prioridades en la crianza demostraron diferencias relacionadas con el tamaño de la familia, de modo que -en líneas generales- cuanto menor sea el número de hijos, mayor es la preocupación por lo que piensan otros. A mayor número de hijos, resulta más importante la preocupación por la satisfacción del propio hijo. El primer tipo de mujer, preocupada por la opinión de los demás, demostró tener un yo débil y ser más sumisa, evidenciando una peor aceptación de los hijos, menor indulgencia, menor orientación hacia los hijos y preferencia hacia el mundo adulto, quejándose más de problemas de salud. El segundo tipo, cuya preocupación es por la satisfacción personal del hijo, muestra un patrón inverso: yo más fuerte, mayor dominio, más aceptación y orientación hacia los hijos, un grado más elevado de indulgencia para con ellos y mejor salud.

3. Demostración de diferencias en las cualidades preferidas en los hijos. Varían según el nivel de estudios de la madre, de tal modo que las madres con un nivel más alto se preocupan algo más por la inteligencia.

El grupo de nivel de estudios medio es el más preocupado por la cuestión de la obediencia.

Se aprecia también, que quienes conceden mayor importancia al hecho de que sean despiertos y menor a la obediencia, son los más radicales. Asimismo, los más preocupados por la obediencia relegando la inteligencia, o por una valoración del buen gusto frente a la obediencia, corresponden a los más conservadores. El ideal del yo refleja peor imagen en las mujeres que valoran poco la obediencia.

4. En las mujeres entrevistadas el dormir separadas de sus padres durante la infancia fue más corriente entre las que tenían pocos hermanos, cuyas familias eran de tipo nuclear, y en el caso de familias muy numerosas. Parece ser que la separación temprana de los padres está asociada a una menor fuerza del yo, menor alaxia, mayor autosuficiencia, baja integración de la auto-imagen, menor tensión érgica y un nivel medio de salud.

5. Respecto al lugar donde han dormido los hijos de pequeños, hay diferencias según la edad, el nivel de estudios, el nivel socio-económico y el tipo de familia. El alejamiento, o separación de los padres, parece estar asociado a un mayor nivel de autía, aunque en menor grado; mientras que el dormir acompañada, está asociado a praxernia, de un modo acentuado.

Lo dicho hasta ahora viene a corroborar la relación entre proximidad de los padres y actitud más «realista» o «práctica», en contraste con las madres que separaron pronto a sus hijos, que se presentaban más «autistas». En otras palabras, «las más autistas» tienden a mantener alejados a sus hijos, mientras que las «más praxéricas» les mantienen cercanos, coincidiendo con los postulados anteriores.

6. No hubo factores socio-culturales que se relacionasen significativamente con el tipo de lactancia, aunque sí algunas variables y otros factores de personalidad. Vemos que la lactancia prolongada está asociada a una mayor inteligencia, mayor adhesión al grupo, y, por exclusión, menor autosuficiencia, mayor independencia de sentimientos, actitudes más democráticas, mejor auto-imagen (salvo en caso de una excesiva prolongación de la lactancia) y, por último, una mejor imagen proyectiva (alter-ego).

7. Existe una mayor indulgencia hacia la oralidad en las madres de mayor edad, con menos estudios y en las familias con emparentamiento matrilineal. El factor de personalidad está estrechamente relacionado con los factores de personalidad, que acompañan a una menor inteligencia y mayor dominancia.

8. Las madres con mayor nivel de estudios y más elevado nivel socio-económico acompañadas de una débil identidad vasca, manifiestan una mayor predisposición a permitir una pronta afirmación de autonomía

por parte de los hijos. Asimismo parece existir una relación directamente proporcional entre temprana autonomía alimenticia o excesivo retraso y mayor premisa.

9. A mayor edad de la madre, corresponde el mayor número de las que afirman tener más disciplina, al igual que quienes por ocupación son amas de casa. Las madres que asumen la responsabilidad de la disciplina en los hijos, demuestran una integración de la auto-imagen algo inferior, una menor fuerza del yo, mayor surgencia, mayor índice de adhesión al grupo y una ligeramente mayor sizoitimia. En sus actitudes parentales favorecen más la autonomía y la aceptación que las que dejan la disciplina en manos del padre, diferenciándose conjuntamente respecto a las segundas, y a las demás madres, en una mayor orientación hacia el niño.

La correlación entre la imagen super-yoica, respondiendo a lo que piensan estas mujeres sobre el concepto que de ellas mantienen sus padres, y la responsabilidad por el castigo, implica diferencias según el sexo del cónyuge encargado de la disciplina. Las mujeres que asumen ellas mismas la función de castigar a sus hijos, reflejan una concepción super-yoica más elevada que las que declinan esta responsabilidad en el marido. Todo ello nos conduce a la hipótesis de que las mujeres con un super-yo más benigno poseen más capacidad de asumir el castigo, mientras que las de un super-yo más severo, tenderían a recurrir al marido o a su autoridad.

10. Los dos tipos de castigo más frecuentes son el castigo corporal y el confinamiento en casa. Existen diferencias en el tipo de castigo aplicado, según la ocupación de la madre, optando con más frecuencia las amas de casa y las comerciantes por el castigo corporal. Las primeras también restringen las salidas, prefiriendo las segundas la exclusión dentro del propio ámbito familiar, como, por ejemplo, enviando a sus hijos a la cama. Las profesionales manejan el uso de la televisión, de acuerdo a las preferencias demostradas por los niños. Las obreras utilizan este control e incluyen la reclusión en la habitación. Conforme el tipo de castigo elegido se aprecia una clara correlación con la inteligencia, de tal manera que las madres que optaron por un castigo corporal son las menos inteligentes, mientras que las que utilizaron un control de las relaciones con el mundo extrahogareño como castigo, son las más inteligentes. Empleando otros términos, las madres con una inteligencia más práctica son las que utilizan preferentemente el castigo corporal, y las de inteligencia más abstracta, manejan los factores sociales en el control del comportamiento de sus hijos. En actitudes parentales, indulgencia se relaciona positivamente con castigo corporal.

11. La incidencia de la separación de estas mujeres de sus propias madres, es un factor que no se descubrió correlacionado significativamente con ningún otro factor de personalidad o socio-cultural.

12. La separación materno-filial (las madres de sus propios hijos) se diferencia de acuerdo al tipo de familia y etnicidad, siendo más frecuente entre familias extendidas matrilinealmente y entre las de definida filiación vasca. Sin embargo, ningún factor de personalidad se correlacionó de forma significativa.

13. Las respuestas al llanto infantil difieren según la ocupación y preferencia lingüística de la madre. Las profesionales dejan de responder antes que cualquier otro grupo, mientras que las comerciantes se retrasan más. Las vasco-parlantes provenientes de familias también vasco-parlantes demuestran ser las más permisivas, mientras que las vasco-parlantes descendientes de castellano-parlantes son las más severas.

La permisividad en la respuesta al llanto infantil se asocia al factor de personalidad conservadurismo-radicalismo, aunque no de forma directamente proporcional. Así, el grupo más conservador es el grupo que ofrece una respuesta media, en tanto que los grupos extremos, de poca o mucha severidad, demostraron ser los más radicales. En cuanto la adhesión al grupo autosuficiencia, existe de igual modo una polarización correspondiente al nivel medio de severidad una considerable adhesión y a los extremos de severidad y permisividad una mayor autosuficiencia. Respecto a las actitudes parentales, se observa una asociación negativa entre indulgencia y edad en que la madre dejó de responder al llanto del hijo, que en ningún caso sorprende, ya que tardía respuesta al llanto infantil supone manifestación de indulgencia.

14. Vemos edad de iniciación al lenguaje correlacionado con edad y etnicidad; así, hijos de madres jóvenes y con mayor sentido de lo vasco, se inician antes, o al menos es lo que declaran. Edad de iniciación al lenguaje se asocia solamente con la escala total de actitudes parentales, siendo las madres cuyos hijos se iniciaron pronto al lenguaje, quienes muestran mayor orientación hacia el mundo adulto.

15. La edad de comenzar a andar no varía excesivamente por diferencias socio-culturales, pero sí con respecto a diferencias de personalidad en el individuo. Se advierte una correlación positiva entre edad de la autolocomoción y fuerza del super-yo, sizotimía-afectotimía y pasividad-agresividad, de tal modo que las mujeres cuyos hijos empezaron pronto a andar demostraron una fuerza del super-yo inferior, ser más afectotímicas y más agresivas (en este último factor sólo superado por los casos en que los hijos anduvieron muy tardíamente). En actitudes parentales, autolocomoción temprana del hijo, va asociado a mayor indulgencia y orientación hacia el mundo infantil en la madre.

16. Se perfila un elevado compromiso religioso en todo el grupo. La edad es el único factor según el que existen diferencias significativas. Entre las mujeres más jóvenes hay algunas que se han apartado de la religión y no han bautizado a sus hijos. Estas se muestran significativa-

mente más afectotímicas. Esta relación puede reflejar mayor afectividad o, sencillamente, mayor necesidad de consistencia para los sentimientos.

En correlación con el grado de compromiso religioso, vemos que las mujeres que no bautizaron a sus hijos obtienen puntuaciones más elevadas que las que lo hicieron, manifestándose mucho más surgentes. Se muestran entusiastas, despreocupadas, alegres, francas, expresivas, despiertas y charlatanas. Surgencia refleja una actitud relajada, despreocupada y abierta ante la vida. En sus actitudes parentales indican una mayor orientación hacia el niño, más aceptación y menor indulgencia.

17. Las madres más jóvenes escolarizan antes a sus hijos. Esto se debe en gran medida a las posibilidades introducidas en los últimos años con las guarderías y los parvularios. Además de con la edad, se originan diferencias significativas con respecto a estudios, ocupación y número de hijos, de manera que las de más estudios, ocupaciones fuera del hogar, y menor número de hijos, los escolarizan antes. Las que primero escolarizan a los hijos obtienen mayor puntuación en autía, pero menor en agudeza mental. Este y otros datos nos llevan asociados a actitudes maternales fóbicas ante los hijos, lo que les impulsaría a alejarlos antes de ellas.

En líneas generales, cuanto más temprana sea la escolarización de los hijos, mayor es la puntuación en autía y menor la puntuación media en agudeza mental. Las puntuaciones van en aumento a medida que asciende la edad de escolarización. Esto reafirma la fuerte interconexión existente, y me lleva a la afirmación de que las mujeres más sencillas o ingenuas escolarizan con mayor prontitud a sus hijos, mientras que las más agudas lo hacen más tardíamente. Actitudes parentales asociadas a escolarización temprana son: orientación hacia el niño, indulgencia y aceptación; siendo la tendencia generalizada entre las madres que escolarizaron tarde, la de mayor autonomía, mayor rechazo hacia el hijo y orientación hacia el mundo adulto.

6.-HACIA UNA HIPOTESIS DINAMICA SOBRE LA PERSONALIDAD DE LA MUJER VASCA

Nos encontramos en la recta final de este trabajo, con una considerable cantidad de información acerca de la mujer vasca, sus costumbres, la forma de sus relaciones objetales, los temas intrapsíquicos más destacados y las características de su personalidad. Desde la información recopilada ha parecido posible postular una hipótesis dinámica acerca de la personalidad modal extensible cuando menos a este grupo de mujeres por mí estudiadas. Reconociendo lo especulativo de extender los resultados a un contexto social más amplio, me permito dar ese paso, por considerarlo el aspecto más creativo tras la labor de investigación.

En resumen, las cuestiones más significativas incluyen:

- a) el uso de la proyección como mecanismo psíquico importante y los temas proyectados;
- b) la estructuración esencialmente obsesiva de las defensas y conductas concomitantes;
- c) la imagen de una madre idealizada como elemento ideológico, ideal social y modelo personal;
- d) una problemática intrapsíquica en que destacan las dificultades en la resolución del vínculo madre-hijo y una temática onírica persecutoria.

Encontramos un amplio uso del mecanismo de proyección tanto en los datos objetivos como en los proyectivos. Los temas proyectados incluyen sobre todo aspectos hostiles. Hay un predominio del tema persecutorio en los sueños. Asimismo, en las respuestas a las láminas del TAT, «la celestina», aparece un importante conflicto intergeneracional con una imagen hostil y peligrosa encarnada en la figura de mayor edad. En la lámina, también del TAT, «el abrazo», se reflejan angustias relacionadas con la separación, indicativas de dificultades. En el 16 PF se obtienen altas puntuaciones en praxernia, reflejo de una postura realista, práctica y atenta; y protensión, siendo ésta la tendencia a la proyección, asociada a la necesidad de logro y ambición; y, por último, baja puntuación en tensión érgica, significativa de mayor tranquilidad, relajación, compostura y falta de frustración.

Las conductas objetivas susceptibles a la observación directa entran dentro del cuadro psicológico, proporcionándonos una visión contradictoria pero constante. Incluyen conductas obsesivas como la limpieza y el orden y las relaciones objetales intra-familiares y sociales, marcadas por el signo de la formalidad en el trato. Existen tendencias a la sobre-protección en el cuidado de los hijos. El mayor punto de conflictividad entre madres e hijos, parece residir en la comida; en este aspecto se observa un cambio inter-generacional, con gran indulgencia y complacencia en la lactancia para las anteriores generaciones, que amamantaban normalmente dos o tres años, y la frustración en la actualidad, de madres que dan pecho durante un tiempo mínimo de dos o tres meses por regla general.

Hemos visto la necesidad existente de negar los, problemas en las relaciones intra-familiares y en el interior de la pareja. Por último, volvemos a mencionar el aspecto de la administración de la economía familiar puesta en manos femeninas.

Existe un fenómeno que se explica mejor dentro de un marco psicoanalítico kleiniano. Se trata del contraste entre una figura femenina idealizada, y su oponente vivido como peligrosa, al menos en potencia. Entre los vascos la figura de la madre es exaltada, existiendo una fuerte tendencia a idealizarla. Cuanto más violento y asocial es el medio, mayor

es la idealización. Asimismo la religión católica y la mitología antigua proveen modelos que encarnan esta idealización y su antitético. La religión católica en su culto a la Virgen María proporciona en el plano ideológico una figura materna, desexualizada, omnipotente, dotada únicamente de rasgos positivos. Es la encarnación de la madre «buena», en la terminología kleiniana sería el «pecho bueno» de la madre escindida y elevada a un terreno ideal. En contraposición, encontramos la figura mitológica de Mari, mujer caprichosa y dañina, seductora con fines destructivos. Ella sí es un ser sexual, pero hay que señalar que la actitud hacia sus encantos femeninos es de recelo, suspicacia y hasta un cierto temor. Su figura no es vivida como absolutamente negativa, atribuyéndosele el papel de ancestresa del Señorío de Vizcaya.

De lo obtenido mediante los datos a nuestro alcance, que configuran una determinada problemática psicológica, destacaría las dificultades en la resolución del vínculo simbiótico. La evidencia se nos presenta desde varios ángulos, como: la preponderancia de la temática de la separación en la lámina del TAT, «el abrazo», la importancia del vínculo madre-hijo para las madres vascas; y la falta de aparente conflictividad en la relación de pareja, a pesar de una visión inconsciente persecutoria de la relación con el hombre.

La mencionada tendencia a la escisión de la imagen materna, desdoblada en imágenes, idealizada y peligrosa, indican una primitiva conflictividad con respecto a la figura materna, que por definición, responde a dificultades en la resolución del vínculo simbiótico primario con la madre. Probablemente, esto es debido a la prolongación del vínculo a través de una larga lactancia.

Contemplo una desmesurada utilización de los mecanismos de defensa de la proyección y negación; tanto por los resultados apreciables en el 16 PF como en las pruebas proyectivas del TAT, y por la existencia de particulares fenómenos socio-políticos y figuras religiosas y mitológicas (María y Mari) que apoyan estos postulados; como por la configuración obtenida entre la apriorística afirmación de formalidad y bondad en las relaciones objetales externas y la realidad de la prevalencia de los temas de persecución en los sueños.

Los rasgos de conducta obsesiva, como la extrema cordialidad y la gran preocupación por la limpieza, ya han sido señalados como elementos importantes de la conducta de las vascas. También demuestran ser concienzudas y prácticas en la resolución de problemas y la realización de tareas. Sí se advierte, por el contrario, una falta de originalidad y creatividad, reflejo de la represión de la curiosidad infantil, y falta de autonomía psicológica, consecuencia de la estrecha vinculación con la madre y la sobreprotección. Estos aspectos son, a menudo, problemáticos y poco desarrollados en la personalidad obsesiva.

La problemática onírica que hemos descrito en detalle, plantea una conflictividad paranoide subyacente. Sabemos sobradamente, por la experiencia clínica, que una problemática obsesiva se estructura en torno a un problema profundo con respecto al control de los impulsos, problema a menudo considerado de índole psicótico. En este caso, la problemática paranoide podría muy bien ser la base del núcleo psicótico de la mujer vasca. Parto del punto de vista psicoanalítico en que toda personalidad tiene sus aspectos: psicóticos, neuróticos y sanos, por el hecho de haber cumplido todas las fases evolutivas, y haber tenido que intentar resolver la problemática característica de cada nivel, obteniendo mayor o menor éxito según los casos. En esta línea, los sueños persecutorios reflejan aspectos angustiosos que pertenecen a la parte psicótica y más primitiva de la personalidad.

Es usual en psicoanálisis considerar la paranoia como escondite de un problema de identidad sexual del individuo, que oculta a menudo, una homosexualidad latente, rechazada y escindida de la personalidad total. En este sentido vemos que la identidad sexual de estas mujeres contienen aspectos confusos y de contenido fálico, que les impulsan a concebir al hijo como extensión narcisista de sí mismas, y al marido como depositario de su propia sexualidad.

Manifiesta atributos fálicos por su marcada actividad. Esto nos remite otra vez a la figura de Mari, cuyo marido Sungar (culebrón) es a modo de prolongación un aspecto fálico de ella misma. Los fines de Mari son destructivos, o cuando menos, se le considera caprichosa y poco fiable. En este sentido representaría una visión rebajada de la sexualidad como medio de logro y conquista, no como realización gozosa con fines de cimentación de la relación de la pareja.

Al margen de la relación heterosexual, se plantea la naturaleza de la relación entre mujeres, destacando, a diferencia de las mantenidas entre hombres, la ausencia de lazos estrechos. Esto me lleva a pensar que la problemática persecutoria aísla realmente a la mujer de sus compañeras femeninas, no permitiendo acercamiento o colaboración y predominando la rivalidad entre ellas. La excepción la constituiría organizaciones femeninas como el movimiento feminista, y grupos parroquiales y socio-políticos en el que se da una mayor integración de lazos afectivos entre mujeres y conductas cooperativas entre ellas.

La suspicacia apuntada respecto a las demás mujeres se extiende también al hombre, cuya imagen inconsciente le resulta fálica y persecutoria. Constituye el aspecto fálico una cualidad envidiada y deseada de la que procura adueñarse mediante una postura muy activa y el control y manejo de la vida familiar, En base a esta razón, aunque contribuyendo al mismo tiempo a la persistencia de un patrón destructivo, se explican las tendencias a la idealización de la figura materna, encontrando en ello

una asociación con la fuerte vinculación de la relación madre e hijos, que además proporciona elementos importantes a la relación de la pareja adulta.

Lo dicho hasta ahora nos lleva hasta un último problema que, si bien está relacionado, resulta a la vez independiente. Es la cuestión del duelo en el País Vasco. Es sabida su importancia y la gran elaboración de los ritos a él asociados. Lo exagerado de su carácter, unido a la censura ante la manifestación espontánea del dolor auténtico, indican dificultades en la elaboración de la pérdida de un ser querida. Se entiende que esta separación es difícil de aceptar cuando no existe una clara identidad personal, que integra todos los aspectos de la persona, basada en una adecuada separación de la figura materna.

BIBLIOGRAFIA

- RAYMOND B. CATTELL. *El análisis científico de la personalidad*. Barcelona. Fontanella, 1972.
- RAYMOND B. CATTELL y otros. *Handbook for the 16 PF*. Champaign, ILL. Institute for Personality and Ability Testing, 1970.
- SIGMUND FREUD. *La interpretación de los sueños y Una teoría sexual*, en volúmenes I y II, respectivamente, de las *Obras Completas*, Madrid. Biblioteca Nueva, 1967.
- MARVIN HARRIS. *The rise of anthropological theory*. Nueva York. Thomas W. Crowell, Co. 1968. (Capítulos 15, 16 y 17: «Culture and personality, Pre-Freudian», «Freudian» y «New directions»).
- MELANIE KLEIN. *Envidia y gratitud, y Amor, odio y reparación* en *Obras Completas*, Volumen VI. Buenos Aires. Paidós-Horme.
- CLYDE KLUCKHÖHN. *Personality in nature, society and culture*. Nueva York. Alfred A. Knopf, 1961.
- FLORENCE ROCKWOOD KLUCKHÖHN y FRED H. STRODECH. *Variations in value orientations*. Westpoint, Conn.: Greenwood Press, 1961 y 1970.
- ALFRED KROEBER. *Configurations of culture growth*, Berkeley, Los Angeles. University of California Press, 1969.
- HENRY A. MURRAY. *Explorations in personality*. Nueva York. Science Editions, Inc., 1938, 1962.
- JEROME KAGAN y GERALD S. KAGAN (eds.). *Contemporary issues in thematic apperceptive methods*. Springfield ill. Charles Thomas, 1961.
- HENRY A. MURRAY y otros. *Test de apercepción temática (TAT): Manual para la aplicación*. Buenos Aires. Paidós.
- E. S. SCHAFER y R. Q. BELL. *Development of parental attitude research instrument*, *Child Development*, 29: 339-361, 1958.
- DAVID M. SCHEIDER. *Introduction: The distinctive features of matrilineal descent groups*, en David Schneider y Katherleen Gough (eds.), *Matrilineal Kinship*, Berkeley. University of California Press, 1961-73.
- HANNA SEGAL. *Introducción a la obra de Melanie Klein*, Buenos Aires. Paidós, 1975.
- M. G. WELLS. *The outline of history*, 2 vol Garden City: Garden City Books, 1949, p. 154.
- JOHN W. M. WHITING. *Socialization process and personality*, en Francis L. K. Hsu (editor), *Psychological anthropology, approaches to culture and personality*, Homewood, ill. The Dorsey Press, 1961.
- JOHN W. M. WHITING e IRVING H. CHILD. *Child training and personality*. New Haven y Nueva York. Yale University Press, 1972.
- JOHN W. M. WHITING y otros. *Field guide for the study of socialization*. Volumen Idel Six Cultures Studies, Nueva York. John Wiley e hijo, 1966.